



La confianza se construye haciendo

Muchos piensan que primero hay que tener confianza para crear, pero es al revés: la confianza aparece mientras uno crea. Rick Rubin lo explica así: *“No necesitas sentirte seguro para empezar. Empieza, y poco a poco la confianza se revela en el proceso.”*

Piensa en Beethoven: cuando perdió la audición, cualquier persona hubiera pensado que su carrera terminaba. Sin embargo, siguió componiendo, y algunas de sus obras más profundas nacieron en ese periodo de sordera. O en Picasso, que hacía cientos de bocetos antes de llegar a una pintura final. Su confianza no estaba en saber que todo le iba a salir bien, sino en aceptar que *haciendo mucho* llegaría a algo valioso.

👉 Entonces, la clave es **hacer aunque no te sientas listo**.

- Improvisa todos los días aunque sea por dos minutos. No importa si suena “mal” o “raro”. El hábito te fortalece.
- Escribe una frase musical sencilla y celébrala como un logro. Una canción se construye ladrillo a ladrillo.
- Hazte amigo de la imperfección. Cada error es un dato, un material que puedes transformar en música.

Piensa en los escritores: Hemingway reescribía una página veinte veces. O en los músicos de jazz, que improvisan sobre la marcha y convierten “errores” en parte de la melodía. Esa es la verdadera confianza: no la que espera la perfección, sino la que se atreve a *terminar algo*.

Cada final, por pequeño que sea, construye confianza real. Terminar un ritmo de 4 compases, un coro sencillo, o una progresión corta vale más que diez intentos que nunca concluyen. Al final, la confianza es como un músculo: se entrena todos los días con pequeñas acciones que suman.

El mensaje es claro: **no esperes a sentirte seguro. Haz, prueba, equivócate y termina. La confianza te espera en el camino, no al inicio.**